

## Mi Suplica Pascual

Angel de la Inocencia, ven junto a mí de nuevo,  
con la alba vestidura que das a la Niñez;  
ha tiempo que la mía se mancilló de culpa  
y a tí recurro hoy para cubrir mi desnudez.

Quiero vestir mi alma con tu divino traje,  
tejido en los talleres del celestial edén;  
con él podrá mi espíritu presentar su ruego  
ante el Divino Infante que nacerá en Belén.

Pedirle quiero que nazca la alegría santa  
en los tristes corazones que bebieron la hiel;  
que la esperanza su luz espléndida derrame  
sobre el alma piadosa que se mantuvo fiel.

Que vuelva la paz bendita al corazón turbado  
que ir tan sólo quiso tras el mundanal placer,  
y al fin hallar no pudo el bien apetecido  
sino la sombra vana de lo que creyó ver.

Pedirle quiero al Divino Infante que ilumine  
el hogar del mísero, sumido en lobreguez;  
que el rico en su alegría recuerde al desdichado  
cuya fortuna sola no es más que la honradez.

Que el pobre de sus labios la maldición deseche  
al rico que en el alma le hirió con el desdén;  
que en cambio la bendición de gratitud ofrezca  
al otro que por Jesús le supo hacer el bien.

Por esto quiero vestir mi alma con aquel traje  
tejido en los talleres del celestial edén:  
con él podrá mi espíritu presentar su ruego  
ante el Divino Infante que nacerá en Belén.

E. FERNÁNDEZ LUMBA.

Manila, 12, Dic. 30.

